

construcción de la obra y 31,000 de manera indirecta por la actividad económica que promoverá la derrama de ingresos generados por el gasoducto. Los residentes del norte, y en particular los nativos de la región gozarán de las oportunidades de trabajo y recibirán entrenamientos a corto y largo plazo que emanarán de la construcción del gasoducto.

El gobierno canadiense, sin embargo, admite que los impactos socioeconómicos pueden ser tanto malos como buenos. Por lo tanto se ha prometido a sí mismo restringir al mínimo absoluto los impactos adversos, proveer compensación adecuada por aquéllos que sean inevitables, hacer efectivos a la gente beneficios en su máxima extensión posible y reducir los daños al nivel más bajo posible.

Algunos de los detalles que aún quedan por resolverse afectan los aspectos geotécnicos del gasoducto. Por ejemplo hay que decir si se usarán tuberías enfriadas o de temperatura más alta, si se enterrarán o se elevarán partes de ellas, y si tendrán posibles efectos sobre el permafrost (tierra congelada en forma permanente) de las regiones por donde cruzarán. La extrema seriedad de estas consideraciones puede ser ilustrada al hablar del peligro que representaría el derretimiento de grandes masas de hielo.

Un peligro adicional sería la erosión, que estaría relacionada a los cambios que pudiera sufrir la vegetación y la tierra superficial. En sus cruces con las aguas puede afectar la migración y desove de los peces. En general los expertos en flora y fauna temen efectos negativos, ya que algunas especies de esta región

canadiense no toleran cambios de ningún tipo, incluyendo cualquier actividad humana. En algunos experimentos preliminares se ha demostrado que los hábitos migratorios de ciertos animales han sufrido debido a cualquier cosa que ellos consideren un obstáculo. Hacerles cambiar por la fuerza sus rutas acostumbradas podría eventualmente llevarlos a la extinción. Un país como Canadá que se preocupa tanto por la conservación de las especies, obviamente se pondrá renuente a ponerlas en peligro, si lo puede evitar.

Para tener una imagen completa, añadamos a esto las quejas de tantos amantes de la naturaleza sobre los efectos estéticos del gasoducto y las aterradoras historias de futuros derrames o fugas del gas. Sin embargo, la mayoría de los canadienses están conscientes de que el progreso y los beneficios que se reditarán nunca estarán libres de desventajas y que Canadá, así como los Estados Unidos, al correr del tiempo, resultarán altamente beneficiados.

La ruta aprobada para el gasoducto, que va de la Bahía de Prudhoe a Fairbanks para luego continuar casi paralela a la carretera Alcan hasta la provincia de Alberta, donde se dividirá en dos ramales dirigidos a los Estados Unidos, se reconoce generalmente como la menos contaminante y más económica de todas las posibilidades. Sin duda que este proyecto probará ser no sólo de mutuo interés para ambos países, sino también, como lo expresó el Sr. MacEachen, "fortalecerá aún más los lazos que históricamente nos han unido".

J. A. MARTIN, FOTOGRAFO

Pronto tendremos exhibiéndose en México una importante y nueva película canadiense: *J. A. MARTIN, FOTOGRAFO*, dirigida por Jean Beaudin. Esta película nos retrata la vida de un matrimonio que vive a fines del siglo pasado y que trata de volver a encender un amor que a través de catorce años de rutina familiar y patrones convencionales ha degenerado en una mutua indiferencia. Monique Mercure, al lado de Marcel Sabourin, son las estrellás de este film. El premio de Cannes para la mejor actriz le fue otorgado a esta gran artista por su estupenda actuación en esta película.

